

Informe sobre la Asistencia Humanitaria Mundial 2023

Resumen

En 2022, la demanda de asistencia humanitaria creció más que nunca. El aumento sin precedentes del número de personas con necesidades, debido en gran parte a la guerra en Ucrania y al deterioro de las crisis en el Afganistán y el Cuerno de África, recibió una respuesta excepcional por parte de los donantes. Sin embargo, la magnitud de las necesidades hizo que el déficit de financiación humanitaria alcanzara una cifra récord.

Se siguen multiplicando las crisis complejas y prolongadas. Y la presión ejercida sobre el sistema humanitario para que responda no hará sino aumentar en 2023. Esta tensión se debe a perturbaciones continuas que afectan a todo el sistema, como el cambio climático y la guerra en Ucrania, y a crisis nuevas y cada vez más graves, como los devastadores terremotos en Siria y Türkiye y el agravamiento del conflicto en el Sudán. La necesidad imperiosa de un cambio profundo en la financiación y la respuesta humanitarias (y de abordar mejor las causas que originan las crisis a largo plazo y la recuperación de las mismas) es evidente y reconocida, pero más acuciante que nunca.

¿Qué cambios son necesarios? En el presente informe invitamos a los principales líderes del sector humanitario a que reflexionen y reaccionen a nuestro riguroso análisis y propongan formas de propiciar cambios. Entre las ideas para abordar la brecha de financiación humanitaria se incluyen el establecimiento de metas de financiación humanitaria para fomentar una distribución de la carga más equitativa y la reorientación de la narrativa sobre la asistencia humanitaria hacia la inversión en resiliencia, para ampliar la base de donantes. Otras propuestas se centran en la necesidad de redoblar los esfuerzos para reformar el sistema, incluida la necesidad de cambiar los modelos empresariales actuales para respaldar un mayor liderazgo humanitario local, por ejemplo identificando soluciones de financiación local más eficaces, como los fondos mancomunados globales gestionados localmente. Si miramos más allá de la asistencia humanitaria, las ideas para el cambio refuerzan la necesidad de fomentar la resiliencia de las comunidades afectadas mediante estrategias de desarrollo a largo plazo y la movilización de fondos para acciones preventivas y una financiación adicional para el clima, incluso a través del nuevo Fondo de Pérdidas y Daños. Algunas propuestas se centran en la necesidad de garantizar el acceso a una financiación flexible y plurianual, de modo que las organizaciones locales puedan aumentar su preparación ante las perturbaciones y responder con flexibilidad a las necesidades de sus comunidades, sin dejar de centrarse en la creación de capacidad para mitigar los efectos de futuras crisis.

Este resumen del *Informe sobre la Asistencia Humanitaria Mundial 2023* presenta las principales conclusiones sobre:

- Tendencias de las necesidades y crisis humanitarias en 2022
- Tendencias de la financiación humanitaria
- Avances en los compromisos para mejorar el sistema humanitario, con especial atención a las acciones desarrolladas a nivel local
- Cómo podrían utilizarse los recursos más allá de la financiación humanitaria (como la financiación climática) para abordar los ciclos de las crisis.

Acerca de este informe

Por primera vez, el informe de este año incluye contribuciones de partes interesadas externas. Estas "Observaciones" ponen en contexto las conclusiones del informe, comentan las implicaciones en el mundo real y proponen ideas y soluciones para el cambio.

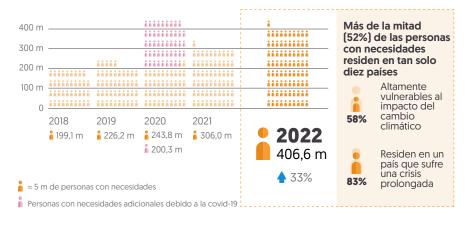
El informe completo ofrece un análisis más profundo, basado en datos, de las necesidades y la financiación humanitarias. Examina cómo se ha movilizado la financiación, cómo y a quién se ha entregado, y cómo, a través del Gran Pacto, han prosperado los esfuerzos para proporcionar ayuda de forma más eficiente y eficaz. También examina cómo se están empleando los fondos para el desarrollo y la lucha contra el cambio climático en los países que sufren crisis humanitarias.

Puede consultar los datos del informe empleando nuestras <u>herramientas de datos</u> <u>interactivas</u>.

Necesidades y crisis humanitarias

¿Cómo han cambiado los niveles de necesidad humanitaria en 2022?

En 2022, más de un tercio de la población necesitó asistencia humanitaria y la mayor parte hizo frente a una crisis de larga duración



Para consultar todas las notas y las fuentes, véase la Figura 2.1.

En el <u>Capítulo 1</u>, se explica cómo el número de hombres, mujeres y niños que necesitan asistencia humanitaria se ha duplicado con creces en los últimos cinco años. Se estima que, solo en 2022, esta cifra creció un tercio, hasta situarse en unos 406,6 millones de personas. Solo se dispone de datos sobre género y edad para un tercio de los llamamientos coordinados por las Naciones Unidas. Pero cuando se dispone de estos datos, se observa que la mitad de las personas con necesidades son menores de 18 años (el 49%, es decir, 90 millones). Varias crisis prolongadas a gran escala representan la mayor parte de las necesidades humanitarias, y más de la mitad de todas las personas con necesidades en los últimos cinco años residen tan solo en diez países.

Observación: Más información en el Capítulo 1, donde Jan Egeland, Secretario General del Consejo Noruego para los Refugiados (NRC, por sus siglas en inglés) y Persona Eminente saliente del Gran Pacto, señala la necesidad de cambiar la narrativa en torno a las necesidades humanitarias para hacer frente al creciente déficit de financiación humanitaria.

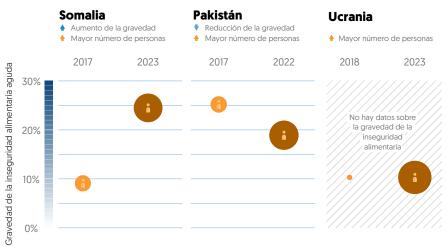
¿Qué ha provocado las necesidades?

Un número creciente de personas con necesidades se enfrenta a amenazas simultáneas derivadas de los conflictos, el cambio climático y la vulnerabilidad socioeconómica

A medida que nuevas perturbaciones se suceden y agravan las crisis existentes, las personas afectadas son cada vez más vulnerables conforme se erosiona su resiliencia y su capacidad para hacer frente a la situación. En 2022, tres cuartas partes de todas las personas que necesitaban asistencia humanitaria se enfrentaban al menos a dos factores de riesgo: conflictos, crisis climática o vulnerabilidad socioeconómica. Esto significa que la mayoría de las crisis son ahora de larga duración; una creciente mayoría de las personas con necesidades (el 83%) vive en un país que ha sido objeto de un llamamiento coordinado por las Naciones Unidas durante cinco o más años consecutivos.

Observación: Más información sobre las implicaciones de las crisis recurrentes en el Capítulo 1, donde Albashir Ibrahim, Director Ejecutivo del Consorcio NEXUS en Somalia, subraya la importancia de adoptar un enfoque integrado en el marco de la programación humanitaria, para el desarrollo y de consolidación de la paz con vistas a fomentar la autosuficiencia de las comunidades y reducir la dependencia de la asistencia humanitaria.

El número de personas que sufren inseguridad alimentaria se ha duplicado con creces en los últimos tres años



Población en situación de inseguridad alimentaria aguda (a escala)

Para consultar todas las notas y las fuentes, véase la Figura 2.7.

Una de las principales causas de las necesidades en 2022 fue la inseguridad alimentaria; el número de personas en situación de inseguridad alimentaria grave siguió creciendo debido a la guerra en Ucrania y a una crisis alimentaria en el Cuerno de África. Se calcula que unos 265,7 millones de personas han sufrido crisis provocadas por inseguridad alimentaria aguda en 2022-2023. Esto supone una duplicación con creces del número de personas [115,2 millones de personas] que padecían este nivel de inseguridad alimentaria en 2019, antes de la pandemia de covid-19. En el Capítulo 2, se explica por qué la gravedad de la inseguridad alimentaria —así como el número de personas que la padecen— debe ser determinante a la hora de orientar las respuestas. Estos dos factores no siempre están relacionados. En Somalia, el número de personas afectadas pasó de 2,6 a 8,3 millones, y la gravedad de la inseguridad alimentaria aumentó más que en ningún otro país. Sin embargo, en el Pakistán, donde se produjo un aumento similar en el número de personas que sufrían inseguridad alimentaria (de 2,7 a 8,6 millones), se registró un descenso significativo de la gravedad de la inseguridad alimentaria.

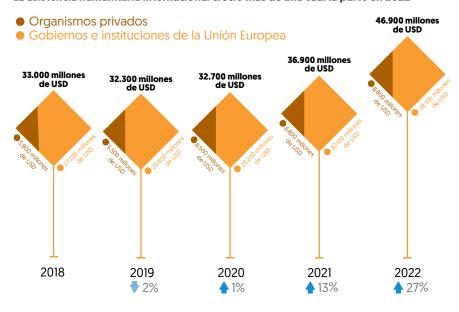
Observación: Más información en el Capítulo 2, donde N4D destaca la importancia de la apropiación local y la financiación a largo plazo en el marco de la programación multisectorial en materia de nutrición, basándose en sus experiencias en el Yemen.

Los desplazamientos forzosos también siguieron provocando un aumento de las necesidades humanitarias. Otros 16,5 millones de personas sufrieron desplazamientos internos o transfronterizos en 2022, de las cuales más de 10 millones eran personas afectadas por la guerra en Ucrania.

Tendencias de la financiación humanitaria

¿Cuánta asistencia humanitaria internacional se prestó en 2022?

La asistencia humanitaria internacional creció más de una cuarta parte en 2022



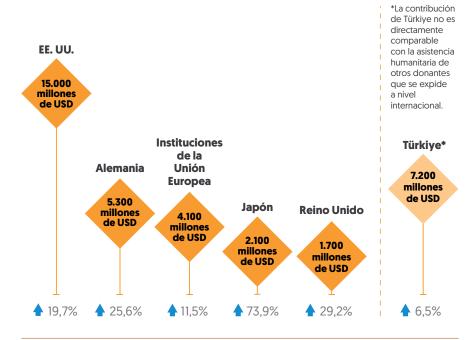
Para consultar todas las notas y las fuentes, véase la Figura 1.3.

Tanto los donantes públicos como los privados aportaron una financiación humanitaria notablemente mayor en 2022. El total de la asistencia humanitaria internacional (procedente de donantes públicos y privados) aumentó en 10.000 millones de dólares (un 27%) hasta alcanzar los 46.900 millones de dólares. Este ritmo de crecimiento supone un cambio significativo con respecto a las tendencias de crecimiento mucho más lentas de los últimos años.

El aumento de la financiación respondía a las necesidades de recursos correspondientes a los llamamientos de 2022, que alcanzaron la cifra récord de 52.400 millones de dólares —un incremento del 37% con respecto a 2021—. Esto se debió, en parte, al gran incremento de la financiación solicitada a través de los llamamientos para el Afganistán, Etiopía, Somalia y Ucrania. En el momento de la elaboración del presente Informe, las necesidades para 2023 ya han eclipsado esta cifra, ya que se ha solicitado un total de 54.900 millones de dólares para hacer frente a crisis nuevas y cada vez más graves. A pesar de esta respuesta sin precedentes, impulsada en parte por la gran solidaridad de los donantes con Ucrania, el déficit de financiación de los llamamientos aumentó hasta alcanzar la cifra récord de 22.100 millones de dólares en 2022.

¿Quién prestó asistencia humanitaria internacional?

Los donantes públicos aportaron más que nunca en 2022, ya que mayoría de ellos aumentaron considerablemente el volumen de financiación



Para consultar todas las notas y las fuentes, véase la Figura 1.5.

Casi la totalidad de los 20 principales donantes públicos aumentaron sus contribuciones en 2022, y más de la mitad incrementaron la asistencia en más de un 20%. Sin embargo, el sistema de financiación humanitaria sigue dependiendo de un pequeño número de donantes. Los tres más importantes (Alemania, los Estados Unidos y las instituciones de la Unión Europeaⁱ) representaron en su conjunto el 64% del total de la asistencia humanitaria internacional procedente de donantes públicos, y los Estados Unidos aportaron por sí solos el 39%.

Observación: Más información en el Capítulo 2, donde Michael Köhler,
Director Adjunto del Departamento de Ayuda Humanitaria y Protección Civil
(ECHO), propone establecer metas nacionales de financiación como forma de
ejercer presión, haciendo que las contribuciones de los donantes sean más
equiparables y ampliando la base de donantes.

Los donantes han de hacer frente a un complejo conjunto de opciones respecto de cómo y a qué asignar sus fondos. En 2022, se observó una variación importante entre los principales donantes respecto de la parte del total de su asistencia que asignaron a nivel nacional y a nivel mundial o regional. Los Estados Unidos, el Reino Unido y las instituciones de la Unión Europea asignaron casi toda su asistencia a contextos nacionales específicos, y solo destinaron un 6% o menos a nivel mundial o regional. Esta cifra contrasta con la del Japón, que destinó el 55% de su asistencia al nivel mundial o regional, y la de Alemania, que destinó el 17%. También se observa una notable variación en la forma en que los donantes deciden asignar sus fondos a las distintas crisis.

i Las instituciones de la Unión Europea, según la definición del CAD de la OCDE, incluyen la Comisión Europea (y todas sus subentidades, incluidas la Dirección General de Protección Civil y Operaciones de Ayuda Humanitaria Europeas [DG ECHO] y la Dirección General de Asociaciones Internacionales [DG INTPA]), el Servicio Europeo de Acción Exterior y el Banco Europeo de Inversiones. Para más información, consulte el siguiente enlace: <a href="https://www.oecd-ilibrary.org/sites/c0ad1f0d-en/index.html?itemId=/content/component/5e331623-en8_csp_=b14d4f60505d057b456dd1730d8fcea3&itemIGO=oecd&itemContentType=chapter

Como resultado de este aumento de la financiación humanitaria, la proporción de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) de los miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) proporcionada como asistencia humanitaria internacional aumentó hasta el 17% (36.400 millones de dólares) con respecto al 15% (27.900 millones de dólares) en 2021. Los donantes también destinaron más AOD a acoger refugiados en sus propios países: este gasto se duplicó con creces en 2022 hasta alcanzar los 30.100 millones de dólares.

¿A qué se destinó la asistencia humanitaria internacional?

Diez países recibieron casi dos tercios de toda la financiación, siendo Ucrania la nación que recibió el mayor volumen en un año

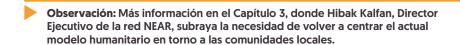
El mayor receptor de fondos humanitarios en 2022 fue Ucrania, que recibió el mayor volumen de contribuciones jamás registrado en un año (4.400 millones de dólares). Como en años anteriores, un pequeño número de grandes crisis de larga duración acapararon la mayor parte de la financiación: en 2022, los diez mayores receptores de asistencia humanitaria recibieron el 63% del total de la financiación asignable a países. Además de Ucrania, cuatro países (el Afganistán, Etiopía, Siria y el Yemen) recibieron más de 2.000 millones de dólares cada uno en concepto de financiación humanitaria.

Mejorar la prestación de asistencia humanitaria

¿Cómo se canalizó la asistencia humanitaria?

El volumen y la parte de la financiación facilitada a los organismos de las Naciones Unidas aumentaron en 2022

En un contexto en el que las necesidades aumentan rápidamente y los recursos son limitados, la necesidad de garantizar que la asistencia humanitaria se preste de la forma más eficaz y eficiente posible es más apremiante que nunca. Los organismos de las Naciones Unidas han seguido recibiendo la mayor parte de la financiación proveniente de donantes públicos. En 2022, la parte de la financiación que recibieron pasó del 52% en 2021 al 61% (22.800 millones de dólares). Si bien se ha instado a presentar más informes, en general no hay datos suficientes sobre cómo se distribuye esta financiación.



Observación: En el Capítulo 3, la Feminist Humanitarian Network expone los retos singulares a los que se enfrentan las organizaciones de la sociedad civil defensoras de los derechos de las mujeres para acceder a financiación internacional e insta a los donantes a que aporten una financiación más plurianual y flexible.

¿Qué progresos se han logrado de cara a conseguir que los agentes locales dirijan en mayor medida la acción humanitaria?

Los agentes locales y nacionales siguen recibiendo una financiación mínima aportada directamente por los donantes



Para consultar todas las notas y las fuentes, véase la Figura 3.2.

Como se explica en el <u>Capítulo 3</u>, los avances respecto a los compromisos de respaldar un mayor liderazgo humanitario local mediante el aumento de la financiación destinada a los agentes locales y nacionales han sido decepcionantes. En 2022 no aumentó la proporción del total de la asistencia humanitaria internacional facilitada directamente a los agentes locales y nacionales, que se situó en tan solo el 1,2% (485 millones de dólares). Sigue resultando difícil determinar cuánta financiación llega a los agentes locales y nacionales de forma indirecta (a través de una o más organizaciones intermediarias) debido a la falta de presentación de informes al respecto.

Sin embargo, la financiación asignada a los agentes locales y nacionales a través de los fondos mancomunados de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) de las Naciones Unidas sí aumentó: supuso el 28% de las asignaciones directas de los fondos mancomunados para países concretos en 2022, y un 18% preliminar de las asignaciones del Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia (CERF, por sus siglas en inglés) se concedió parcialmente en 2021.

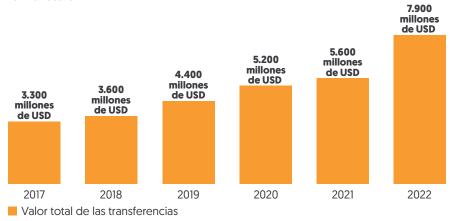
Un aspecto más positivo es que se están produciendo cambios en la práctica. Se está generando un cierto clima de cambio dirigido a propiciar que los socios locales y nacionales accedan de manera más equitativa a una financiación sin restricciones de los costos no destinados a proyectos (es decir, los gastos generales).

Observación: Más información en el Capítulo 2, donde The Organization for Children's Harmony (TOCH) de Sudán del Sur comparte sus experiencias a la hora de acceder al Fondo Humanitario de las Naciones Unidas para Sudán del Sur e insta a incrementar la financiación plurianual.

Observación: En el Capítulo 3, Virginie Lefèvre, de la Asociación Internacional Amel, también aboga por la financiación de los gastos generales de los agentes locales y nacionales.

¿Cómo se prestó la asistencia humanitaria?

En 2022, el volumen de transferencias en efectivo o con cupones se incrementó de forma récord



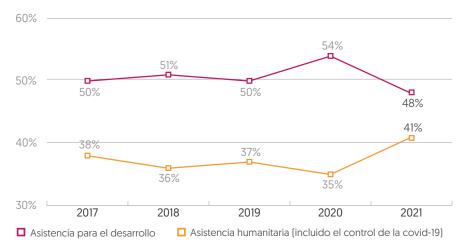
Para consultar todas las notas y las fuentes, véase la Figura 3.5.

El crecimiento constante observado desde 2017 en la prestación de asistencia humanitaria mediante efectivo y cupones continuó en 2022. El uso de efectivo y cupones aumentó en respuesta al conflicto en Ucrania y a los crecientes niveles de inseguridad alimentaria, incrementándose en un volumen récord del 40% hasta alcanzar los 7.900 millones de dólares en 2022. Se calcula que el efectivo y los cupones representaron el 20% del total de la asistencia humanitaria en 2022.

Financiación general para crisis

¿Qué recursos además de la asistencia humanitaria están llegando a los países en crisis?

La asistencia humanitaria supone una parte cada vez mayor de la ayuda que reciben los países que se enfrentan a crisis de larga duración, en comparación con la financiación para el desarrollo y la consolidación de la paz



Para consultar todas las notas y las fuentes, véase la Figura 4.1.

Los países que se enfrentan a crisis humanitarias también son receptores de financiación para el desarrollo, la paz y la lucha contra el cambio climático. En el Capítulo 4, se expone que equilibrar correctamente estos flujos de financiación resulta fundamental para garantizar que se cubran las necesidades urgentes, al tiempo que se abordan las causas profundas de las crisis y se refuerza la resiliencia ante las perturbaciones. Los países que afrontan crisis de larga duración no han experimentado una transición notable de la asistencia humanitaria a la asistencia para el desarrollo a más largo plazo. Entre 2017 y 2021, el volumen y la proporción de la asistencia para el desarrollo recibidos por los países que afrontan crisis de larga duración se redujeron (en 600 millones de dólares y del 50% al 48%), mientras que el volumen y la proporción de la AOD total recibida como asistencia humanitaria aumentaron, alcanzando el 41% en 2021, frente a una media del 37% en los últimos cinco años.

¿Qué financiación climática llega a los países en crisis?

De los países más vulnerables al cambio climático, los que también se enfrentan a crisis humanitarias de larga duración reciben menos financiación climática



Para consultar todas las notas y las fuentes, véase la Figura 4.2.

La aceleración de los efectos del cambio climático está provocando nuevas crisis y agravando los riesgos existentes. Sin embargo, los países más vulnerables a las perturbaciones relacionadas con el clima no están recibiendo la financiación necesaria para prepararse y paliar estas adversidades. Los habitantes de países que sufren crisis prolongadas y son sumamente vulnerables al cambio climático reciben una proporción menor de su AOD total como financiación climática que otros países vulnerables al clima. También reciben menos financiación por parte de los mecanismos de financiación climática multilateral y menos financiación climática multilateral per cápita: 1 dólar por persona, frente a los 4,88 dólares por persona de los países más vulnerables al clima que no sufren crisis de larga duración.

Observación: Más información en el Capítulo 4, donde Harjeet Singh, de la Climate Action Network, reclama nueva financiación adicional para las pérdidas y daños a fin de hacer frente a los impactos de los desastres climáticos.

También se puede prever con antelación financiación destinada a los peligros previsibles con el fin de reducir los impactos humanitarios. Este tipo de acción preventiva, como la reducción del riesgo de desastres (RRD), es esencial junto con la financiación climática y humanitaria para respaldar la respuesta, la recuperación y el fomento de la resiliencia. A pesar de ello, en 2022 el volumen de AOD destinada a la reducción del riesgo de desastres se redujo por primera vez en cuatro años hasta los 3.000 millones de dólares, debido a grandes reducciones por parte de donantes clave como el Reino Unido y el Banco Mundial.

Observación: Más información en el Capítulo 4, donde Christina Bennett, de Start Network, comenta la importancia de la acción preventiva, evidenciada por el impacto del sistema de financiación de riesgos por olas de calor del Pakistan Hub de Start Network.

Lea el informe completo para obtener un análisis más profundo sobre las tendencias clave de la financiación humanitaria y de crisis graves, y utilice nuestra herramienta interactiva para analizar los datos con más detalle. Suscríbase a nuestra lista de correo para recibir información actualizada sobre nuestro trabajo y visite el sitio web de Development Initiatives para obtener más recursos relacionados con la asistencia humanitaria.



Global Humanitarian Assistance

Visite

devinit.org

Síganos en Twitter



@devinitorg

Síganos en LinkedIn



in /development-initiatives/

Correo electrónico



gha@devinit.org

Cita sugerida: Development Initiatives, 2023. Informe sobre la Asistencia Humanitaria Mundial 2023. Disponible en: https://devinit.org/resources/global-humanitarian-assistance-report-2023

ISBN: 978-1-7392213-4-8

El contenido generado por Development Initiatives está bajo una licencia internacional Creative Commons Attribution BY-NC-ND 4.0, a menos que se indique lo contrario en alguna imagen o página. Alentamos a difundir nuestra labor siempre que se incluya una referencia. Si bien los autores han hecho todo lo posible por garantizar que la información del presente informe sea correcta en el momento de su publicación, Development Initiatives no asume responsabilidad alguna por la exactitud de los datos ni las consecuencias de su uso: representa el análisis y la interpretación de los datos disponibles por parte de Dl. Las opiniones vertidas por los colaboradores en los recuadros de observaciones son exclusivamente suyas y no reflejan necesariamente el punto de vista de DI. Los mapas utilizados en el informe no implican expresión alguna por parte de DI sobre el estado jurídico o la veracidad de las fronteras o territorios.

Diseñado por Steve Green de Definite.design y Tim Harcourt-Powell, diseñador autónomo.

Development Initiatives es el nombre comercial de Development Initiatives Poverty Research Ltd, registrado en Inglaterra y Gales con el n.º de sociedad 06368740, y DI International Ltd, registrado en Inglaterra y Gales con el n.º de sociedad 5802543. Domicilio social: First Floor Centre, The Quorum, Bond Street South, Bristol, BS1 3AE. Reino Unido.

OFICINA DEL REINO UNIDO

Development Initiatives

First Floor Centre, The Quorum Bond Street South, Bristol BS1 3AE, Reino Unido +44 (0) 1179 272 505

OFICINA DE KENYA

Development Initiatives

Shelter Afrique Building 4th Floor, Mamlaka Road Nairobi, Kenya Apartado de correos 102802-00101 +254 (0) 20 272 5346

OFICINA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Development Initiatives

1100 13th Street, NW. Suite 800, Washington DC 20005, EE. UU.